

El apagón de Larraga.

Una noche en Larraga hubo un apagón. Yo estaba en mi casa y no tenía ni luz ni conexión, no veía y no encontraba mi móvil para poner la linterna, tampoco tenía velas . Estaba muy asustada.

Pensé que no tenía nada que hacer más que irme a dormir y esperar a que pronto volviera la luz. Pero pronto mis ojos se acostumbraron a la oscuridad.

Escuché un portazo en la puerta principal de mi casa, tuve miedo y me escondí.

Al cabo de un rato reuní el valor para salir de mi escondite y revisar la casa.

No encontré nada fuera de lugar, pero la sensación de vulnerabilidad perduró. Desde entonces aprendí a valorar la seguridad y a afrontar mis miedos.

FUET